

A.C.N. DE P.

AÑO XIX

Madrid, 15 de junio de 1943

Núm. 312

EL SEÑOR ARZOBISPO DE GRANADA IMPONE LA INSIGNIA A DIEZ PROPAGANDISTAS

Es la 34.^a de la Asociación y la 1.^a del Centro de Granada

Vigilia eucarística. — Solemne imposición en la capilla del Palacio arzobispal. — Agape presidido por el Sr. Arzobispo. — Lectura de la carta del Presidente nacional

El pasado día 3 de junio, fiesta de la Ascensión, el Centro de Propagandistas de Granada celebró su primera imposición de insignias. Nueve compañeros granadinos y uno del Centro de Madrid recibieron de manos del señor Arzobispo la insignia de la Asociación, como socios numerarios de ella. El Centro granadino, que ya existió antes de la guerra, reanudó sus actividades en el curso de 1940-41, bajo la dirección de nuestro compañero José Cortés como secretario. Trasladado a Valencia, le sucedió en el cargo un antiguo propagandista madrileño, hoy residente en Granada, Julio Moreno Dávila. El Centro agrupa actualmente una treintena de profesionales de distintas actividades, y viene funcionando con toda regularidad en los tres cursos últimos. Antes de la imposición de insignias se celebró una tanda de Ejercicios espirituales, que estuvo muy concurrida.

Vigilia eucarística

El día 2, y para asistir a los actos de la imposición de insignias, llegaron de Madrid nuestro consiliario general, don Máximo Yurramendi; el secretario general, José María Sagüés, y el socio numerario del Centro de Madrid Juan Miranda González. En el Palacio arzobispal, donde celebra sus reuniones el Círculo de Estudios, esperaban al Consiliario y Secretario general la totalidad de los afiliados del Centro granadino.

A las once de la noche, en la recogida y artística capilla barroca de la Adoración Nocturna granadina, comenzó la vigilia eucarística, también con la asistencia total de los propagandistas de Granada. El consiliario del Centro, padre Alonso Bárcena, S. J., pronunció una plática en el curso de la vigilia, y al final dijo la santa misa el Consiliario general de la Asociación.

El acto de la imposición

A la mañana siguiente, a la una y media, en la capilla del Palacio arzobispal, el excelentísimo señor Arzobispo de Granada impuso las insignias a los nuevos propagandistas numerarios. Fué un acto de gran solemnidad litúrgica. Revestido con las vestiduras pontificales, el Prelado entregó al secretario del Centro el texto de la oblación, que éste leyó, y seguidamente fué recibiendo la

promesa e imponiendo la insignia a los siguientes compañeros: Moreno Dávila, abogado y periodista; Cabré Arnaba, ingeniero industrial; Fernández Mejías, médico; Guardiola Mira, empleado; González de Vega (Norberto), médico, director del Patronato Antituberculoso provincial; Méndez y Rodríguez Acosta (Antonio), abogado; Morcillo Herrera, abogado y director de "Ideal"; Prieto Moreno (Francisco), arquitecto conservador de la Alhambra; Rodríguez Hernández, presidente de la Asociación de Maestros Católicos, y Miranda González, ingeniero agrónomo.

"In Christo Jesu"

El señor Arzobispo pronunció seguidamente unas palabras glosando la divisa de nuestro Patrono, "In Christo Jesu". Exhortó a los propagandistas a que de la fórmula externa que son las palabras de la oblación hagan una cosa viva y actuante y para ello integren todos los actos de su vida en Cristo Jesús. Con ello harán posible aquellas atrevidas palabras del apóstol de las gentes que la Asociación ha elegido como lema,



El señor Arzobispo de Granada en el acto de la imposición de insignias.

y viviendo en Cristo Jesús podrán afrontar el cumplimiento de las promesas que han hecho al recibir la insignia.

Adhesión filial a la Iglesia

En la Alhambra, en el antiguo convento de San Francisco, se reunieron a almorzar los propagandistas, presididos por el señor Arzobispo. A los pocos minutos el secretario del Centro granadino leyó las adhesiones y saludos recibidos de casi todos los Centros de España. Seguidamente Moreno Dávila recordó los momentos en que se iniciaron los trabajos fundacionales de los propagandistas y las situaciones a que éstos habían tenido que hacer frente. Recordó luego al actual presidente, Fernando Martín-Sánchez, imposibilitado físicamente de asistir, "pero cuya presencia — dijo — sentimos todos en este acto y en todos los que hemos celebrado ayer y hoy". Se refirió a unas palabras suyas, según las cuales la Asociación tiene el ambicioso propósito de llegar a ser una unión de intelectuales católicos españoles, y mostró cómo con base en el espíritu sobrenatural, en el optimismo y en la persistencia en el trabajo los propagandistas han respondido siempre a lo que los tiempos han pedido de ellos, dando a nuestra patria técnicos y hombres preparados, de espíritu sólidamente cristiano; a la sociedad, católicos prácticos, que han puesto al servicio de la Iglesia su prestigio y su capacidad de dirección, y a la Iglesia, mártires, en las horas difíciles de la persecución.

Terminó expresando la adhesión de los propagandistas a la Santa Sede y a la Jerarquía, personalizada en el Prelado, "para quien tenemos — dijo — no solamente una sumisión y un respeto de buenos súbditos, sino un cariño de hijos".

Carta de Fernando Martín-Sánchez

Seguidamente el Secretario general, José María Sagüés, elogió el espíritu de los actos realizados y el vigor de que daba muestras el Centro granadino y leyó la siguiente carta de nuestro Presidente:

"Señor don Julio Moreno Dávila, secretario del Centro de la A. C. N. de P. de Granada.

Mi querido amigo y compañero:

Al encargarte que saludes a todos los propagandistas del Centro de Granada quiero también que me consideréis presente en la más solemne de las ceremonias que celebra nuestra Asociación, pues si a Dios plugo dificultar los movimientos de mi cuerpo puedo afirmaros que también Dios ha querido dotar a mi espíritu de verdadera sutileza para que, llevado en alas de una vivacísima imaginación y de la vehemencia del afecto, siga todos vuestros actos como si en ellos corporalmente participara.

Me apresuro a rendir pleitesía filial, en nombre de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas y en el mío propio, al señor Arzobispo de Granada, antiguo y preclaro amigo de la Asociación. Recuerdo que siendo Obispo de Palencia impuso las insignias a los propagandistas del Centro de Bilbao, acto al que asistí. En la ocasión de hoy debemos tributar homenaje a su figura eximia, honra insigne de la sede granadina, tan difícil de honrar, pues que inauguró la dinastía de sus pastores figura como Hernando de Talavera.

Poseéis los propagandistas granadinos tres elementos importantísimos, armas eficaces de trabajo que la Providencia os ofrece para vuestra tarea de "minoría selecta de hombres apostólicos con capacidad de dirección". Tenéis en primer lugar en el Arzobispado, representación suprema de la Iglesia de Granada, la confianza y la tutela del señor Arzobispo; hay también en Granada un Centro de tan elevada cultura religiosa como es el seminario de Cartuja. Vosotros, a las órdenes del señor Arzobispo y con tan escogido instrumento para vuestra formación intelectual católica, debéis ser utilísimos al servicio de la Iglesia en Granada.

De la Universidad granadina recabaráis contribución cultural para cuanto se refiere a la influencia en el pensamiento de la ciudad y aun para rebasarla y extenderos a ámbitos nacionales. En el Colegio Mayor de San Bartolomé y en los demás que se funden encontraréis el vivero que suministre jóvenes estudiantes con "capacidad de dirección en potencia" al Centro de Propagandistas de Granada y constituyan las levas sucesivas que, como savia nueva, mantengan florido en cada primavera el árbol del Centro de Granada y le hagan fecundo en frutos en el otoño apostólico.

Esencial no sólo para la propaganda entre el pueblo, sino en la difusión del pensamiento es la prensa, y Granada tiene un excelente diario católico. No hace mucho que en nuestro BOLETIN hemos publicado las sapientísimas y oportunas palabras del Cardenal Cerejeira, Patriarca de Lisboa, y las del Cardenal Seregi, Primado de Hungría, sobre la importantísima e insustituible misión que le está reservada a la Prensa católica en los tiempos modernos aun en los países católicos no democráticos. Estoy seguro que no os faltará la ayuda del diario granadino en vuestras propagandas y en la multiplicación por doquiera de las ideas concebidas en vuestras mentes.

* * *

Recordemos un poco de historia de ese Centro, porque así fijaremos con seguridad la fase de su vida en que se encuentra hoy. Precisamente en esa ciudad se celebró uno de los primeros



Grupo de propagandistas granadinos con el señor Arzobispo, el Consiliario general, don Máximo Yurramendi, y el Secretario general, señor Sagüés, después del acto de imposición de insignias.

actos públicos de propaganda de nuestra Asociación, en el año 1909. Después, aun permaneciendo el Centro de Granada siempre en las columnas de nuestro censo, languideció sin vigor durante largos años. La fecha de hoy significa para vosotros el día de la resurrección.

El Centro de Granada inició su vida activo y vigoroso. Adormeciéndose luego en estado de crisálida, pero no estuvo muerto; y ahora la eclosión de la crisálida produce ya el ser perfecto y fecundo que será en lo futuro el Centro granadino.

Guardando la norma de nuestros Estatutos, que a cada secretario en su Centro respectivo conceden autonomía para los estudios y planes de propaganda que más convengan a los intereses locales, no he de entrometerme a señalaros un camino preciso; pero sí debo orientaros como Presidente y deciros que debéis mantener siempre en el programa de vuestros Círculos un tema de estudio elevado, procurando anticiparos al movimiento de las ideas que hayan de interesar a los católicos, y además tener un plan de tareas prácticas de acción. Para que ésta sea la más oportuna y útil a la Iglesia, os recomiendo, como regla general, que preguntéis a vuestro Arzobispo en qué quiere emplearos cada curso para que vuestro trabajo resulte más provechoso.

Y al despedirme de vosotros, reunidos en el doble rito de la profunda dedicación religiosa y sobrenatural al apostolado y de la amistad sincera y cristiana, invoco sobre el Centro de Granada la protección de la Virgen de las Angustias, respondiendo así al fervor mariano que es característico de los propagandistas, cuya plegaria oficial empieza con una exclamación de precatória a la Virgen Inmaculada, y pido a San Juan de Dios, cuya santidad, ya que no su persona, fué hija de Granada, os conceda las cualidades de sacrificio personal y de caritativa entrega a vuestros semejantes que a él le subieron a los altares.

Y al encargarte que repartas abrazos a todos los queridos compañeros ahí reunidos, te autoriza a que te quedes con una buena parte de ellos, tu antiguo amigo, **FERNANDO**.
Madrid, 31-V-1943."

Una tarea práctica de acción

El señor Arzobispo, finalmente, dijo que iba a enunciar una tarea práctica de acción, para la que recababa el concurso de los propagandistas. "Quiero —dijo— emprender la construcción de un seminario mayor y solicito vuestra ayuda."

Visita a la Alhambra

Despedido el Prelado, los propagandistas forasteros, acompañados por los granadinos, visitaron la Alhambra y el palacio de Carlos V, bajo la dirección del arquitecto, señor Moreno Prieto, que también había recibido la insignia, regresando al anochecer a Madrid los representantes de la Presidencia de la Asociación.

Propagandistas inscritos en las tandas nacionales de Ejercicios de Loyola y San Sebastián

- 58.—Don Enrique Albors Vicéns (Alcoy).
- 59.—Don Remigio Sorolla Valor (Alcoy).
- 60.—Don Dámaso de la Peña (Salamanca).
- 61.—Don Andrés Agapito García (Salamanca).
- 62.—Don Julio Gonzalo Soto (Burgos).
- 63.—Don Alejo Leal (Castuera).
- 64.—Don Angel Villar (Madrid).
- 65.—Don Emilio Luque (Tarragona).
- 66.—Don Vicente Hernández Herreros (Ávila).
- 67.—Don Carlos de la Concha (Gijón).
- 68.—Don Alberto Colomina (Madrid).
- 69.—Don Luis de Zulueta (Madrid).
- 70.—Don Julio Moreno Dávila (Granada).
- 71.—Don Guillermo Barandiarán (Bilbao).
- 72.—Don Justo González Tarrío (Madrid).
- 73.—Don Félix Pérez de Pedro (Valladolid).

“LA SANTIFICACION DE LAS FIESTAS EN LAS EMPRESAS DE TRABAJO ININTERRUMPIDO”

El tesorero de la Asociación, Juan Villalonga, diserta sobre lo que se refiere a las industrias de tranvías y trolebuses

Don Fernando MARTIN-SANCHEZ JULIA: A Juan Villalonga todos vosotros le conocéis por su veteranía en la Asociación. El ha sido el reorganizador de nuestra Sección Editorial, que ha producido ya la Colección de Enciclopedias, va a producir el libro del padre Larrañaga sobre San Ignacio, que está en prensa, y espera editar la “Summa Teológica”. Tiene, pues, la palabra.

Don Juan VILLALONGA: Mi intervención va a ser muy breve. Según indica el tema hablaré de cómo es el trabajo y de qué modo pueden santificarse las fiestas en empresas que son de trabajo ininterrumpido.

Me corresponde hablar de las de Tranvías. En éstas se pueden resumir los distintos aspectos del negocio, en orden al trabajo, en las siguientes secciones: Administrativa, Vía y Obras, Movimiento, Línea Aérea y Talleres.

Vamos a estudiar cómo es factible dar tiempo a los obreros de cada sección para que cumplan con el precepto de la misa dominical y luego exponeremos el deseo y la labor de algunas Empresas, de que no sólo haya la posibilidad de cumplirlo, si que también se vaya formando en los obreros la conciencia de su obligación.

En las Secciones de Administración, Talleres, Vía y Obras y Línea Aérea no hay dificultad, ya que la mayoría de los empleados y obreros vacan el domingo y sólo quedan de guardia unos pocos en cada Sección, a los que es fácil dar tiempo para ir a misa.

En la Sección de Movimiento es donde la índole de los servicios ha motivado alguna complicación, que se ha resuelto aplicando, según la condición de cada servicio, un criterio distinto. Unos servicios comienzan desde primeras horas de la mañana con toda su intensidad y otros son reforzados ya promediada la mañana según la afluencia de público. En los primeros se anticipa la entrada del segundo turno para que el primero salga a hora de poder asistir al Santo Sacrificio; en los segundos sólo se hace el relevo anticipado para los empleados que prestan servicio desde primera hora; el resto, como entra a tiempo de haber podido oír misa, no tiene relevé.

Este acoplamiento de servicios para que todo el personal pueda cumplir con el precepto dominical ocasiona horas extraordinarias que se abonan con el recargo prescrito por la ley.

Como se ve, no es difícil acoplar los trabajos para que los obreros y empleados, según el espíritu del legislador, puedan cumplir con el precepto de oír la misa los domingos.

Pero con un sentido cristiano de Empresa no basta dar soluciones por las que puedan los obreros cumplir con este deber de conciencia; hay que hacer más, como hemos dicho, hay que formarlos para que sepan el alcance de esta obligación y la cumplan, de lo contrario ese tiempo o lo pierden o lo dedican a

pasatiempos no sólo extraños, sino opuestos al designio del legislador.

Sé de algunas Empresas que trabajan con ese ideal y que van recogiendo frutos muy apreciables de esa formación religiosa.

Labór social

Principalmente son dos los procedimientos empleados. Propulsar la obra de los Ejercicios espirituales y organizar las visitas domiciliarias, con preferencia, de las familias más necesitadas.

Hay que tener presente que en las Empresas de Tranvías, por lo numeroso de su personal y por lo diseminado de los servicios, es muy difícil la acción personal, si ésta se quiere llevar a una actuación eficiente cerca del personal, para realizar una labor de formación religiosa. Existe, además, el prejuicio contra el patrono, que dificulta enormemente su labor.

Como antecedente voy a relataros lo ocurrido en una Empresa de esta índole de servicios el año 1935. Preocupados por esta captación de los obreros, para ganarse su confianza y por ella obtener una compenetración en beneficio de su instrucción religiosa y moral, se organizaron unas Colonias escolares con vista a lograr, por el bien que se hacía a los hijos de los empleados, la simpatía de éstos e ir rompiendo la frialdad del trato, y estableciendo un mayor contacto, facilitar con un mutuo conocimiento una mayor comprensión.

Para el mayor éxito de las Colonias se nombró una Comisión integrada por empleados y obreros. Se colaboró desde el primer momento con un gran entusiasmo, pero pronto se pudo ver, a las pocas reuniones, que existía una coacción mantenida por los elementos perturbadores que necesitaban que fracasara todo movimiento de inteligencia entre los obreros y la Empresa. Se pusieron toda clase de dificultades y hasta se acudió a la amenaza.

La Empresa estaba decidida a hacer el experimento y no cejó en su empeño. Cuando vieron que la realización de la obra iba adelante y que vencidas todas las dificultades se aseguraba su efectividad, la campaña en contra salió de la esfera solapada en que se había desenvuelto y se publicaron unas hojitas, en las que, después de una serie de insidias y amenazas, se llegaba a decir que la maldad de la Compañía era tal que si les regalaba billetes de cien pesetas fueran con cuidado por si en sus arrugas iban gérmenes mortíferos.

Pocos días antes de inaugurarse las Colonias sólo se había inscrito un muchacho. Cuando se hizo presente esta circunstancia al jefe de la Empresa, dió el orden de que cualquiera que fuese el número de los que concurrieran debían organizarse las Colonias. Cuando vieron que la tenacidad de la decisión resistía a la violencia de la oposición, se volca-

ron a pedir plazas y la obra dió un resultado maravilloso.

Fueron varios turnos y durante la etapa veraniega de cada cual los padres que querían iban a ver a sus hijos, invitados por la Empresa y acompañados de un alto empleado, con lo cual se motivaba una ocasión de trato directo para ir rompiendo la indiferencia e iniciar el camino de la amistad y el afecto.

Varios niños recibieron la primera comunión; muchos obreros comenzaron a convencerse de que el espíritu de la Empresa no era el que mentía una propaganda socialista y comunista.

Las Empresas, conscientes del bien que ellas pueden hacer a sus obreros, no se limitan a los beneficios de orden económico que pueden darles; están deseadas de hacerles mayor bien y, como he dicho, está, gracias a Dios, generalizándose la tendencia a favorecerles con obras de formación religiosa y de asistencia social.

Ejercicios espirituales

Conozco Compañía que ha puesto a disposición del padre superior de una Residencia de Jesuitas una importante cantidad con la cual se pagan todos los gastos de las tandas de Ejercicios espirituales de sus obreros y empleados, durante cuatro días, además de pagarles el jornal de esos días y no contarse éstos entre los de vacaciones a que por ley tienen derecho.

La propaganda para la asistencia a estas tandas de Ejercicios no la hace directamente la Empresa; son los mismos empleados los que se encargan de hacerla. El éxito ha sido extraordinario; nadie creía que se llegara a organizar un número de tandas como el que se ha conseguido.

Visita domiciliaria

Otra obra que rinde en todos órdenes grandes beneficios es la asistencia social a las familias sumidas en la mayor indigencia. Varias visitadoras, debidamente preparadas, van a las casas de los obreros que se cree viven en la mayor necesidad. Esta estimación la sugiere, o la reiteración de demandas de anticipos, o las frecuencias de enfermedades, o el número de hijos, o los demás síntomas que hacen sospechar una real indigencia.

Las visitadoras hacen una inspección minuciosa de todas las circunstancias familiares; se enteran de su ambiente religioso, social y moral; investigan la forma cómo viven, viendo las habitaciones; indagan cuantos elementos de juicio son necesarios para conocer todas las necesidades y su causa. Todos estos datos se vierten en una ficha y se procede, con los recursos que pone a su disposición la Empresa, a remediar por el orden de la mayor necesidad.

Por medio de estas visitas se va conociendo la realidad de la miseria en que viven muchas familias y se van remediando. Se sabe de familias en las que

todos dormían sobre paja y en la misma habitación; de otras, en que muchachos ya mayorcitos dormían junto a sus hermanas; otras veces, los recursos se habían agotado cuando se anunciaban los abastecimientos; otras, la enfermedad absorbía todos los recursos y el hambre iba preparándole nuevas victimas.

Bajo la inspección de las visitadoras se han ido remediando estas necesidades, y la misión no se ha limitado sólo a ello; va más allá; busca prevenirlas y se combate unas veces el vicio que las ocasiona, otras la indolencia que las motiva y junto al remedio está la enseñanza y el consejo y el estímulo; es decir, que se constituye como una tutela que remedia y enseña.

Como obra que inspira la caridad no usa los remedios fríos de la filantropía; pone el bálsamo del consuelo en las necesidades con las obras de la misericordia corporal y completa su labor con las de la misericordia espiritual.

Se preocupan de la instrucción religiosa de los niños y les encaminan a escuelas católicas y se les pagan las pensiones; cuando hace falta se ocupan de buscar colocación a los mayorcitos y a las jóvenes las encaminan y orientan para prevenirlas de los males que las cercan.

Es interesante ver en las fichas de visita los resultados que se van obteniendo; hay cambios verdaderamente notables. Es increíble el bien que se consigue.

En una Empresa, la última estadística de familias así conocidas y beneficiadas suma 130.

Presidiendo esta actuación un criterio completamente sobrenatural, se consigue que junto al bienestar que va en aumento en orden a la mejora material de la vida, se vayan ganando almas para Dios, moviéndolas a un cambio de vida conforme a un sentido cristiano. Estas visitadoras hacen la propaganda para la asistencia a los Ejercicios espirituales, con resultados muy satisfactorios.

Los Consejos de Administración que aprobaron la adopción de estas actuaciones con una unanimidad muy consoladora y alentadora, cada día están más satisfechos de sus acuerdos en favor de estas obras que tanto bien hacen a sus más necesitados obreros. Al conocer los resultados fluyen al mismo tiempo la alegría y el aliento y se consolidan estas obras.

Por tanto, yo creo que la misión que tenemos los que regimos Empresas es la de hacer compatibles, como lo son, los intereses económicos que se nos confían, con este sentido de paternidad para todos los que de nosotros dependen y, como es natural, preferentemente para los más necesitados.

Como aportación práctica a esta campaña, en la que está empeñada la Acción Católica en la actual temporada, yo sugeriría que se redactaran unas hojas de propaganda explicativa del por qué y de la obligación del precepto de oír misa entera los domingos, y que esta hoja, por medio de las Empresas, se reparta a los obreros y empleados, y estoy seguro de que su coste sería abonado por las mismas Compañías y así la campaña de Santificación de las fiestas tendría una mayor difusión y con la gracia de Dios un mayor fruto.

RAFAEL BITTINI

Don Rafael Bittini, compañero nuestro, ha muerto en Las Palmas de Gran Canaria. Fué educado por la Compañía de Jesús y al terminar su carrera de abogado entró en la Escuela de Periodismo de "El Debate". Acabada su preparación ingresó en la redacción de un periódico de Las Palmas en los agitados días de la segunda República española. Allí le cogió el Movimiento, y aunque ya se encontraba enfermo salió voluntario para el frente, estando en primera línea el poco tiempo que su enfermedad le permitió.

En la retaguardia se hizo honorario del Cuerpo Jurídico, reclamándolo después nuestro compañero barón de Benasque, quien lo tuvo de secretario suyo en los Gobiernos civiles de Cáceres y Vitoria. En esta última capital se recrudeció su enfermedad, y tuvo que marcharse a descansar a Las Palmas; pero, hombre de gran actividad, no podía permanecer ocioso, y los cargos se fueron acumulando sobre él.

En primer lugar, fué director del Servicio Sindical del Puerto de la Luz, donde realizó una intensa labor social con los dos mil obreros que estaban a sus órdenes, creando la Caja de Paro, mejorando la de la Vejez y Enfermedad y estableciendo una disciplina que puede estimarse como modelo en los puertos. Fué nombrado también concejal y luego teniente alcalde.

Dentro de nuestra Asociación, trató de establecerla en todos los sitios donde estuvo si no existía. Tanto en Cáceres como en Las Palmas trabajó en la iniciación de sus Centros, y a su actividad se debe, muy especialmente, el primer núcleo de las islas Canarias.

Casado en Canarias, deja tres hijos, dos varones y una hembra. Tanto a su mujer como a sus hermanos y demás parientes enviamos nuestro sincero pésame, y a todos los propagandistas les pedimos una oración por su eterno descanso.

La muerte santa de nuestro compañero

El padre Serapio Leturia, S. J., describe así los últimos momentos de vida de Rafael Bittini, en carta dirigida a nuestro Presidente:

"En marzo se sintió muy fatigado, como ya de antes era de temer. Hace años salió del sanatorio de Tafira no bien curado, por su empeño de vivir con su familia y de velar por ella. Obtuvo un buen puesto en el puerto y tenía entre manos varios negocios, que le prometían halagüeños resultados. Con todo ello las cavernas de sus pulmones se ampliaban. Por fin, el sábado 15, se presentó la peligrosa hemotisis con toda su gravedad, de la cual se enteró él al momento por la fidelidad de un amigo suyo íntimo, médico de esta ciudad. A las nueve de la noche fué a su casa; pidió al momento los Santos Sacramentos, estuvo conmigo antes de recibirlos cosa de tres cuartos de hora, y con una paz admirable fué disponiendo no sólo su alma, intensamente virtuosa, sino todas las cositas referentes a los suyos. Antes de recibir la Sagrada Forma hizo en alta voz un fervoroso acto de fe de la presencia real de Jesucristo en ella, pidió perdón a los presentes y ausentes de

sus faltas, y con palabras conmovedoras hizo la aceptación de la muerte, entregándose a la Divina Providencia del Señor. Así recibió el Santo Viático, y a continuación la Extremaunción y la indulgencia plenaria, ambas cosas a petición expresa suya, contestando a todas las oraciones y poniendo en sus palabras toda la fe ardiente de su alma cristiana e intensamente piadosa. Después quedó como anegado en una paz admirable, y así siguió hasta el miércoles, 19, llegando a creer que pronto podría subir al campo para encontrar en sus alturas el aire puro y el reposo que necesitaba; pero el miércoles se presentó por la tarde lo humanamente inevitable. Estuve con él desde las doce y media de la noche, y aunque su alma disfrutaba de una paz inalterable su organismo se derrumbaba por momentos, y el pobre se ahogaba cada vez con mayores angustias. Se puso con devoción la medalla de la Congregación, la que usaba desde que era congregante en Arenos, y con ella y con el santo crucifijo en sus manos esperó la hora del Señor. Se fué extinguiendo poco a poco, algo amodorrado por los calmantes que le aplicaron, y a las seis menos veinte entró en una dulcísima agonía. A las seis menos cuarto, con la tranquilidad de los justos y con la confianza de los hijos de Jesús y de María, arrullado por las oraciones de la Recomendación del alma, entregó a Dios su preciosa alma este modelo acabado de caballeros, de cristianos, de congregantes y de propagandistas. Requiescat in pacem. ¡Noble orgullo de su Asociación!"

El sacerdote don Rafael Rodríguez, que también le ayudó a bien morir, dice de nuestro compañero: "Murió como un santo. Su preparación y disposición para este trance último dejó a todos edificadas. Yo mismo pido al Señor me conceda una preparación y disposición de ánimo así para morir."

Al acto del sepelio asistió el Ayuntamiento de Las Palmas en pleno, así como autoridades y jerarquías del Movimiento, periodistas y un público numerosísimo, que quiso expresar así su condolencia por la desaparición de este excelente compañero. La Banda Municipal de música acompañó el entierro.

COLECCION DE ENQUIRIDIONS

LA FAMILIA
LA PROPIEDAD
EL PRIMADO ROMANO
LA IGLESIA DE JESUCRISTO

Precio del ejemplar:
ocho pesetas

Pedidos: Casa de San Pablo.
A. C. N. de P. Alfonso XI,
número 4, cuarto izquierda.
Apartado 537. MADRID

Los Propagandistas publican

EJEMPLARES de VIDA SOBRENATURAL

Magnífico es el que nos ofrece, bajo este epígrafe, en un pequeño folleto, nuestro compañero de Salamanca, Andrés García Sánchez.

Unas pinceladas llenas de luz y vigor sobre la vida de don Emiliano Rodríguez Risueño, que pueden servirnos de alta edificación y ejemplo.

Es don Emiliano Risueño el tipo del santo seglar que, siendo profundamente de Dios, vive también profundamente en el mundo, y mundo tan hondamente agitado como este moderno. Setenta y dos años de actividad grande, metódica y ordenada, siguiendo una trayectoria siempre recta.

Nace en el campo, en El Bodón (Salamanca); hijo de labradores, fué un enamorado de la naturaleza: su carrera fué la de Ciencias Naturales. En cualquier momento, de estudiante y de cateórico, en Madrid o en Salamanca, en Valladolid o en El Bodón, mientras escribe sus obras o investiga o cataloga, "siempre está con Jesucristo, dirigiendo a menudo hacia el Tabernáculo—son sus palabras—las miradas de su corazón, el cual quiere dejar encerrado en el agosto Sagrario, para que no salga de él en todos los días de su vida, hasta verse unido con Dios en el cielo".

Era un alma toda de Dios y de la caridad: Caridad en la enseñanza, que hace anorar a sus discípulos el fuego del maestro aun en las mismas trincheras durante la guerra última; caridad con cuantos le rodean, no desmayando nunca en su afán de unir a todos por el amor; caridad con los jóvenes para formarlos espiritualmente; caridad íntima con los pobres. Con sus primeros ahorros hizo una barriada de casas para los obreros; para que los transeúntes indigentes tuviesen en las noches de invierno cena y cama, fundó en El Bodón el refugio de Santa Elena y la capilla de San Joaquín.

Bebe la doctrina, que le lleva a sus tareas apóstólicas con los necesitados y enfermos, en San Pablo, especialmente en el capítulo XIII de la Epístola a los Corintios, y su espíritu jamás desmaya: Se negó un pobre descreído a recibir la visita de los señores de la Conferencia y arrojó ante ellos al suelo los bonos del socorro. Don Emiliano sin inmutarse los recogió, los besó y con gesto humilde volvió a entregárselos al pobre. Este los recoge emocionado, inclinándose arrepentido ante aquel gran señor que con un solo gesto le había ganado para Cristo, y en la segunda visita que le hace el catedrático de la Universidad le dice el pobre: "Cuando usted entra en esta casa es como si entrara un resplandor..."

Pero hay un momento cumbre en la vida del señor Risueño: Perseguido por los enemigos de Dios, se le llama rutinario, atrasado, enemigo de todo progreso científico, hombre cavernoso y reaccionario; la persecución pasa de la difamación y la crítica al atropello personal; parece que ya no puede con el cáliz del sacrificio, quiere entrar en una casa religiosa, pero el confesor se lo prohíbe, y sigue su misión, aceptando por obediencia la cruz pesada. Es el apóstol sacrificado y sonriente del amor

de Dios, despreciando, sin herir, la difamación de los hombres.

Ya jubilado, el domingo 13 de febrero de 1938 confesó y comulgó en la primera misa de la parroquia de El Bodón. Por la tarde se celebra en la misma iglesia una velada de homenaje a Su Santidad Pío XI. Don Emiliano habla de la educación cristiana de la juventud según la encíclica del Papa, y al final se vuelve hacia el Sagrario, pensando en la terrible prueba por que atravesaba España, y comienza a decir: "¡Señor, que la juventud se salve, que se salve España! y se desplomó su cuerpo sin terminar la palabra, mientras su alma con mayor ímpetu subía a la eterna mansión.

NOTICIAS

En la sesión literaria que en honor de San Isidoro, con ocasión de elevación a basílica del real templo, tuvo lugar en la Diputación Provincial de León, leyó un erudito trabajo acerca del Santo Arzobispo de Sevilla nuestro compañero de aquel Centro Francisco del Río Alonso.

—También con motivo de las grandes solemnidades conmemorativas llevó la voz del Ayuntamiento en la tradicional disputa con el Cabildo de la nueva basílica, conocida con el nombre de "foro u oferta", el propagandista del Centro de León Valentín Fernández Bedia.

—Valentín Fernández Bedia ha sido designado teniente de alcalde del excelentísimo Ayuntamiento de León.

—Después de cruel y rápida enfermedad, y confortado con los Santos Sacramentos, pasó a mejor vida nuestro querido amigo el ex profesor del C. E. U. Alfredo Monte Cuesta, abogado y gerente de la Unión de Armadores de Gijón.

—Nuestro querido amigo el propagandista del Centro de Gijón Agustín de Saralegui e Ibarra tiene la satisfacción de ver aumentado su hogar con el nacimiento de un nuevo hijo. En el santo Bautismo se le impusieron los nombres de Ignacio María.

—José Guallart, del Centro de Zaragoza y catedrático de aquella Universidad, ha visto alegrado su hogar con el nacimiento de su quinto hijo, a quien ha puesto por nombre Alfonso María Lamberto.

—Nuestro compañero del Centro de Madrid Manuel Martínez Pereiro ha tenido la satisfacción de ver nacer al segundo de sus hijos, una hermosa niña.

—Fernando Sánchez Matas pasa por el dolor de haber perdido a su amada esposa. Rogamos a todos los propagandistas no la olviden en sus valiosas oraciones.

—El doctor Conde Andréu, del Centro de Zaragoza, ha dado en su cátedra de Anatomía un cursillo de ampliación de estudios sobre el interesante tema "Filosofía del ser vivo". Dada su competencia sobre estos temas, las conferencias constituyeron un verdadero éxito.

—Sobre "Dos maneras distintas de concebir el Derecho minero" ha dado una conferencia en el ciclo de temas de minería, organizado por la Vicesecretaría de Educación Popular, nuestro compañero Luis Montes y L. de la Torre, teniente coronel de Estado Mayor.

NUEVO CATEDRÁTICO DE UNIVERSIDAD

El día 29 de mayo último fué votado por unanimidad y con el número uno, para la cátedra de Lengua y Literatura españolas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Oviedo, el propagandista numerario del Centro de Madrid Rafael de Balbín Lucas.



Balbín nació el año 1910 en Alcañices (provincia de Zamora), aunque pertenece a una familia de ascendencia asturiana. Estudió en la Universidad de Valladolid, Valencia y Zaragoza, licenciándose en Derecho en 1931, y en Filosofía y Letras en 1935. Se doctoró, con premio extraordinario, en 1942 con una tesis acerca del "Teatro menor de Moreto".

Fuó presidente de la Federación Regional de Estudiantes Católicos de Valencia el curso 1932-33 y presidente de la Confederación Nacional de Estudiantes Católicos de España el 1934-1935.

Hizo sus primeras armas como profesor en el Centro de Estudios Universitarios, en donde explicó Literatura Española durante los cursos de 1934 a 1936.

Se hallaba en Madrid al iniciarse el Alzamiento nacional, habiendo salido de zona roja en mayo de 1937 e incorporándose al mes siguiente al Ejército nacional, en el que ostenta el grado de capitán provisional de Aviación.

Ganó en el verano de 1940 por oposición la cátedra de Lengua y Literatura españolas del Instituto "Carreño Miranda", de Avilés. Fué destinado después al Instituto "Alfonso el Sabio", de Murcia, y al "Lope de Vega", de Madrid.

En 1941 fué nombrado vicesecretario jefe de Publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y después secretario del Instituto "Antonio de Nebrija" del mismo Consejo, cargos que actualmente desempeña.

Ha publicado un tomo de "Romances de Cruzada", sobre temas y motivos de la Cruzada española, y varios trabajos de investigación sobre "Principios del romanticismo español", "Tres piezas menores de Moreto, inéditas", "Sobre influencia de Augusto Ferrán en la rima XLVII de Bécquer" y "Bécquer, fiscal de novelas". Tiene en prensa varias ediciones de clásicos españoles.

EN SU ONOMASTICA, NUESTRO PRESIDENTE RECIBE EL HOMENAJE Y ADHESION DE LOS PROPAGANDISTAS

El Consejo de la Asociación oyó misa en el oratorio que fué regalado al señor Martín-Sánchez por suscripción

El día 30 del pasado mes, festividad de San Fernando, con motivo de celebrar su onomástica nuestro Presidente, señor Martín-Sánchez Juliá, recibió grandes muestras de adhesión y cariño de todos los propagandistas. Desde cada uno de los puntos de España donde la Asociación tiene establecido un Centro, un núcleo o una correspondencia se recibieron multitud de telegramas y cartas sumándose con oraciones y alegría a la conmemoración.

Don Fernando Martín-Sánchez Juliá, segundo presidente de la Asociación, ha sabido conquistar, por la afabilidad de su trato y por el interés con que toma lo que a los propagandistas se

El BOLETIN se suma también al homenaje y por estas líneas hace llegar a nuestro querido Presidente su adhesión y cariño.

EL ORATORIO

La pared que da fondo al altar está recubierta de un cortinaje de damasco rojo suspendido de artística barra de bronce dorado, obra de la casa de bronces artísticos Terán y Aguilar. Corona el altar una cruz de brazos ensanchados a estilo maltés y en forma románica, sobre la que está un Cristo de ébano y marfil propiedad del señor Martín-Sánchez.

La mesa del altar, apoyada en dos



Detalles del Sagrario y de las imágenes, obra de los Talleres de Arte del sacerdote don Félix Granda



Altar del oratorio con que los propagandistas han obsequiado al Presidente de la A. C. N. de P.

refiere, el corazón de todos sus miembros. Un poco padre y mucho hermano mayor es paño de lágrimas para las tristezas y el primer partícipe de las alegrías. Si las obras son lo que son sus hombres, la A. C. N. de P. para mejorar debía de contar con muchos hombres dispuestos a seguir el ejemplo de vida de don Fernando Martín-Sánchez, ya que es él el compendio y resumen de todas las virtudes y cualidades que deben adornar a un buen propagandista.

Cada año el 30 de mayo es la fecha en que la Asociación en bloque e individualmente renueva a su Presidente el testimonio de fervorosa adhesión a su persona y a sus obras, que fundadas sobre la base firme de una profunda fe cristiana han de perdurar sobre la vida de los hombres por muchos años. Este 1943 el Consejo de la A. C. N. de P. se reunió con don Fernando Martín-Sánchez en su casa para oír la santa misa y comulgar en el oratorio que por suscripción entre los miembros le ha sido regalado.

Durante todo el día la casa del Presidente se vió concurridísima por los miembros del Centro de Madrid y los de provincias que se encontraban de paso, quienes le saludaron y felicitaron por la festividad de su santo. Los telegramas y cartas recibidas de toda España, como hemos dicho, pasan de los doscientos.

columnas, es de estilo románico. El Sagrario es obra de los Talleres de Arte del sacerdote don Félix Granda, en estilo renacimiento, con dos columnas y coronado por una alegoría del Santo Sacramento que remata el simbólico pelicano. Sobre la puerta está esculpida la efigie del Sagrado Corazón. Figuran a un lado y a otro dos imágenes de estilo barroco: una de la Virgen Santísima en actitud orante y otra de San José con el niño en brazos; las dos de

bronce dorado y fabricadas en los mismos Talleres de Arte.

Los candelabros, en número de seis, han sido expresamente fundidos sobre modelo especial en talla baja por la casa Terán y Aguilar. Las sacras, de estilo renacimiento, y la central, coronada por dos pavos reales simbólicos, son también de los Talleres de Arte del señor Granda. La caja para la llave del Sagrario es de la misma forma que el Arca Santa que se conserva en la catedral de Oviedo.

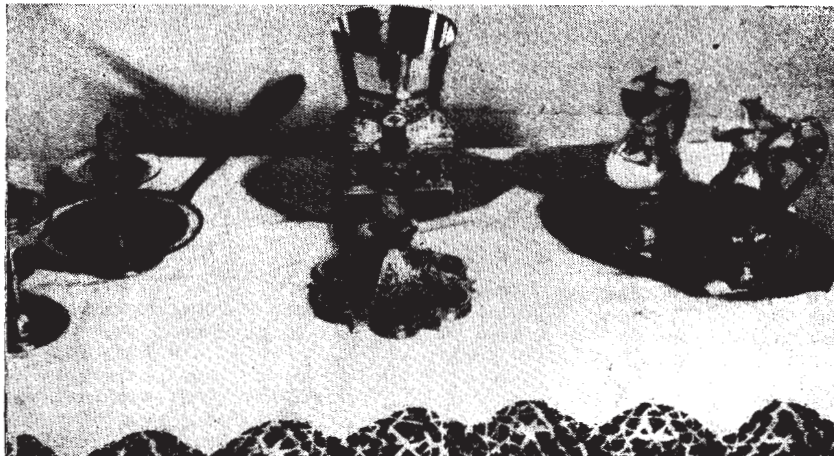
El Vía crucis es de estilo románico, al igual que la palomilla que sostiene la lámpara del Sagrario; lámpara en plata sobredorada, propiedad familiar del señor Martín-Sánchez.

En una de las paredes laterales, puesta con posterioridad a la terminación del oratorio, figura una imagen de la Virgen del Pilar, preciado obsequio del excelentísimo señor Arzobispo de Zaragoza.

Iluminan todo el oratorio 50 puntos luminosos colocados en un doble techo.

El cáliz es una artística joya de los Talleres de Arte del señor Granda, con algunas piedras y un esmalte en el que aparece la insignia de la A. C. N. de P. También son muy valiosas las vinajeras y los demás vasos del altar, así como el misal, en edición de lujo encuadernado en piel roja.

Las obras las ha dirigido, tanto en su parte constructiva como artística, nuestro compañero de la Asociación el arquitecto don Luis García de la Rasilla.



Vasos sagrados del oratorio de nuestro Presidente. En el cáliz se ve esmaltada la insignia de la A. C. N. de P.